

¡ADELANTA TU JUBILACIÓN!

Retírate con libertad financiera

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en [www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

**Colección Éxito**  
¡Adelantando tu jubilación!  
*Raimon Samsó*

1.ª edición: abril de 2011

Maquetación: *Natàlia Campillo*  
Corrección: *Mª Ángeles Olivera*  
Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2011, Raimon Samsó  
(Reservados todos los derechos)  
© 2011, Ediciones Obelisco, S. L.  
(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.  
Pere IV, 78 (Edif. Pedro IV) 3.ª planta, 5.ª puerta  
08005 Barcelona - España  
Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23  
E-mail: [info@edicionesobelisco.com](mailto:info@edicionesobelisco.com)

Paracas, 59 C1275AFA Buenos Aires - Argentina  
Tel. (541-14) 305 06 33 - Fax: (541-14) 304 78 20

ISBN: 978-84-9777-729-2

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Raimon Samsó

# ¡ADELANTA TU JUBILACIÓN!

Retírate con libertad financiera



EDICIONES OBELISCO

## Prólogo

allá donde hay luz no puede haber oscuridad

*Sólo es posible avanzar cuando se mira lejos* (Ortega y Gasset)

Una de las cosas que recuerdo haber hecho desde muy niño es leer muchísimo. Fue precisamente esa pasión la que hizo posible que aunque durante muchos años tuviera que ir a clase, nunca dejara de aprender. Creo que mi fascinación por los libros procede de esa certeza que tengo de que mi vida no sería la que es de no haber sido por el encuentro con determinados autores. Para mí, descubrir un gran libro es como descubrir un tesoro. Es algo que me llena de gozo, es una buena noticia que me provoca unas ganas irrefrenables de tomar el teléfono para hacérselo saber a un ser querido. Compartir con otras personas el descubrimiento de un libro excelente es algo que me hace vibrar. Supongo que siempre he tenido cierta vocación de biblioterapeuta.

Por eso, prologar y recomendar *Adelanta tu jubilación* me convierte en una persona afortunada. Raimon ha escrito un libro visionario, valiente, necesario, contundente y consciente, así como cercano.

Es visionario y es lúcido porque propone un análisis certero de lo que está sucediendo y de lo que ocurrirá en las economías personales y nacionales. Es valiente porque Raimon se atreve a decir, le

pese a quien le pese, lo que algunos ven pero se callan. También lo que muchos sencillamente no son capaces de vislumbrar. Es un libro necesario porque en este momento de la historia en el que se están produciendo cambios tan drásticos de forma exponencial, este texto ayudará a muchas personas a entender lo que está pasando y a resituarse y a cambiar un paradigma obsoleto para contemplar la realidad.

*Adelanta tu jubilación* es también contundente, porque contiene ideas y propuestas suficientes como para que en un mundo ideal se convierta en libro de texto de una asignatura de bachillerato. Pero también es consciente, porque Raimon no nos habla sólo de cómo ganar dinero (de eso hay mucho material ya escrito), sino que nos dice cómo hacerlo de forma significativa, responsable, feliz y en sintonía con nuestros talentos y valores. Y esto, que es el paradigma emergente de contemplar la vida y la economía, es algo que hace mucha falta. Además, tienes entre tus manos un libro cercano. Notarás que es un libro con voz propia, con una voz franca, aguda y divertida, que te habla como lo haría tu mejor amigo.

Raimon, por todo ello, te estoy sinceramente agradecido.

*Adelanta tu jubilación* es un libro como su autor: generoso. Y no lo digo porque Raimon sea un buen amigo, que lo es, sino porque lo demuestra al exponer públicamente y sin reservas los conocimientos y las herramientas que él mismo está empleando para adelantar su jubilación. Y lo hace con la misma generosidad con la que lo podría hacer con un amigo en torno a un sabroso almuerzo vegetariano.

*Adelanta tu jubilación* aúna original y elegantemente espiritualidad y dinero. Raimon nos propone una forma más fresca y más íntegra de estar en la vida y donde trabajar consiste esencialmente en servir a los demás, mientras, y como recompensa, se gana dinero y se asegura el retiro. El dinero como consecuencia: espiritualidad pura.

Sostengo que cada encuentro que tenemos con otra persona, como cada libro que leemos, tiene la facultad de aumentar o de disminuir nuestro nivel de energía y de conciencia. *Adelanta tu jubilación* es un libro que estimula, un libro que invita al lector a brillar

con la luz propia con la que ha venido a este universo. *Adelanta tu jubilación* es un texto con la capacidad de catapultar tu vida hacia un lugar mejor. Alguien dijo que el arte o es sanador o no es arte. Yo creo que estaba en lo cierto. Tienes entre tus manos un libro sanador y con la capacidad de reformular tu relación con el dinero y con tu jubilación.

No hay nada que pueda detener una idea a la que le ha llegado su hora y este libro tiene una idea muy poderosa: la de explicar a las personas que pueden, si están dispuestas a mejorar como seres humanos, ser lo que deseen y vivir en paz, haciendo lo que aman, ganando dinero por ello y disfrutando de un merecido retiro sin preocupaciones económicas en el otoño de su vida. Y explicar esto y la forma de llevarlo a cabo hará más libres, más sabias y más ricas a muchas personas.

*Adelanta tu jubilación* transformará positivamente la vida de muchos seres humanos y a mí me parece un privilegio poder asegurar que, como otros libros de Raimon, éste es un libro-virus cuya lectura, quedas advertido, provocará cambios en tu vida.

Sergio Fernández  
Autor de *Vivir sin jefe* y de *Vivir sin miedos*  
[www.Pensamientopositivo.org](http://www.Pensamientopositivo.org)

## Introducción

¿Por qué sólo un 5 % de las personas accede a su retiro o jubilación con los medios económicos suficientes como para no tener que preocuparse del dinero nunca más? ¿Qué saben esas personas que el resto, un 95 %, no descubrió durante toda su vida? ¿Cuál es su secreto, si es que tienen alguno? Desde luego no es ningún secreto, encontrarás respuestas en este libro.

He estado enseñando a personas corrientes cómo conseguir resultados extraordinarios durante los últimos diez años. Pero he de advertirte que si durante la lectura de este libro te dices: «Eso ya lo sé» –o algo parecido–; pero no lo haces, entonces la libertad financiera seguirá siendo un secreto para ti. Este libro es el fruto de mi experiencia personal y la de mis clientes. Si has leído mis libros anteriores, sabrás que voy al grano y que no estoy interesado en hacer promesas poco realistas. Voy a ser claro desde el principio: anticipar el retiro no es ni fácil, ni rápido, pues no ocurre de un día para otro. Y, no obstante, te aseguro que es posible si cuentas con un plan ganador.

Una de las mayores preocupaciones de cualquier persona es convertirse en dependiente del Seguro Social y de la familia para poder sobrevivir en su vejez, en el mejor de los casos; o de la caridad, en el peor. La enfermedad y la pobreza durante la vejez son el temor de la mayoría. Para empeorarlo, las estadísticas de los economistas dibujan un futuro con una sociedad vieja, pobre y enferma. La es-

peranza de cualquier persona es mantener un nivel de vida similar al de antes de la jubilación para poder hacer todo aquello que pospuso para cuando dejara de trabajar. Me temo que su gran decepción será descubrir que, a pesar de disponer de tiempo, no tendrá el dinero suficiente para cumplir el sueño de una jubilación o retiro dorado.

He realizado este videolibro para que seas: «Libre, sabio y rico»; así es como he titulado al DVD que acompaña al libro *Adelanta tu jubilación*.

El libro contiene el conocimiento que te permitirá adelantar el retiro y el vídeo muestra principios básicos para crear tu libertad financiera. Estudia ambos detenidamente para deshacerte de un puesto de trabajo poco inspirador y mal retribuido, si ése es tu caso, y crear un sistema de ingresos diversificado. Aunque en realidad mi única intención es que cuestiones tus paradigmas limitantes sobre el dinero y conducirte a un estado mental de mayores posibilidades.

He escrito pautas sencillas que ya han sido expuestas con anterioridad. Recíbelas ahora libre de prejuicios. Son principios sencillos de entender, aunque sé que no son fáciles de aplicar. Te aseguro que los han empleado con éxito muchas personas como tú que un día se negaron a vender su tiempo en un trabajo anodino que, por otro lado, no les podía hacer ni ricos ni libres. El cambio que estos principios te proponen va más allá de un simple cambio *en lo que sabes* o un cambio *en lo que haces*, te proponen un cambio en tu modo de pensar; es decir, *en quien eres*. Me gustaría que estuviéramos de acuerdo en que no es lo que *haces*, sino quién *eres* lo que marcará la diferencia entre dónde estás ahora y dónde quieres estar.

Sé que soy bastante radical exponiendo mis ideas, tal vez te sirvan o tal vez no, pero te aseguro que es lo que yo creo profundamente y, de todos modos, te lo ofrezco. Si alguna de las ideas contenidas en este libro te parece imposible, por favor, dale una oportunidad. Pretendo hacerte salir de tu zona cómoda, de tu madriguera. Sé que cuando acabes la lectura me lo agradecerás.

Libro y película son un «set de primeros auxilios» para economías exhaustas que desean generar la suficiente riqueza como para deshacerse de un trabajo anodino, que no conduce a nada, sin tener

que esperar a la edad legal de la jubilación, la cual se irá retrasando paulatinamente. Tratan de cómo abandonar la pista lenta y entrar en la pista rápida hacia la prosperidad, de cómo hacer dinero «al por mayor» en lugar de «al por menor». Releer el libro y revisar el DVD creará un efecto sinérgico que instalará un programa financiero ganador en tu mente.

Estaré a tu lado durante tu lectura para conducirte más allá de tus creencias limitadoras respecto al dinero y a los modos de ingresarlo. No permitas que esta lectura se convierta en un aprendizaje de conceptos teóricos. Para entender el significado real del concepto *libertad financiera* tendrás que crear la tuya. Para aprender a emprender tendrás que crear tus propias fuentes de ingresos. La propia experiencia es mejor que la mejor de las escuelas de negocios.

Espero que el material de este videolibro te enfoque hacia el futuro financiero que deseas. Su objetivo es orientar a las personas que no saben por dónde empezar a diseñar su jubilación o retiro anticipado.

Quiero que seas libre, quiero que seas sabio, quiero que seas rico.

Pasa la página y ¡empecemos!

Raimon Samsó, *coach* para emprendedores con corazón y autor de *El código del dinero*.

## El **gran** problema

### **Jubilarse (retirarse), la gran preocupación**

¿Cuántas personas conoces que tienen resuelto su futuro financiero en el momento de cese de su vida laboral? ¿Cuántos, tras una extensa actividad profesional, pueden disfrutar en la recta final de su vida de la tranquilidad que representa tener el aspecto financiero resuelto? Es decir, personas que vivan con «preocupación financiera cero». Exacto... muy pocos.

¿Se convertirá la pensión de jubilación en un asunto del pasado, es decir, en un hermoso recuerdo? La perspectiva futura no es nada esperanzadora: o bien no cobrar ninguna pensión (si no se acometen las reformas del sistema) o cobrar un mínimo (pero muy mínimo, de subsistencia, si se reforma el sistema actual). En el momento de la redacción de este libro, la mayoría de estados de Europa están planteando diferentes reformas, España incluida. Algunos países europeos ya han hecho los deberes en este asunto, no así España, que se ha quedado rezagada.

Cualquiera que sea la reforma del sistema de pensiones elegida por los políticos, tras una vida entera de trabajo sólo podremos aspirar a un mínimo, tan menguado, que en el mejor de los casos cubrirá los gastos más básicos de subsistencia. En ningún caso suficiente para poder vivir de la pensión sin tener que recurrir a la dependencia familiar, y ya no digo igualar los ingresos previos a la jubilación. Imagino que tú no querrás verte así.

En una o dos décadas, debido a la jubilación de la generación del *baby boom*, una parte significativa de la población precisará ingresos extras para complementar su pensión proveniente de la Seguridad Social. Al margen de los planes de los gobiernos, me preocupan más los planes que cada ciudadano tiene, o no tiene, sobre su jubilación. El gran problema es: ¿qué se está haciendo a nivel particular para garantizar el nivel de vida después de la jubilación? Respuesta: poco o nada. No hay tal plan, ni bueno ni malo. Rezar. Millones de personas esperan una solución financiera que proceda del estado para la última etapa de sus vidas, pero casi nadie hace los deberes (diseñar su plan para la jubilación o retiro). Todo el mundo desea una «jubilación dorada», pero muy pocos tienen un plan ganador para conseguirla. Siguen soñando.

En los medios de comunicación se habla mucho del gran problema estructural de España, su elevado paro, pero nadie dice nada sobre reinventarse como profesional o trabajador. El síndrome del «parado compulsivo» –que vive del subsidio todo el tiempo que puede y más sin tan siquiera buscar trabajo– se contagia como una epidemia contagiosa que todos los gobiernos fumigarán tarde o temprano marcando un tope más estrecho. Ahora mismo se subvencionan puestos de trabajo que están condenados a desaparecer en unos pocos años. Y las profesiones mejor pagadas son, en buena parte, ocupaciones que no existían hace cinco años. Alguien debería decirles al trabajador y al profesional que ciertos puestos de trabajo tienen los días contados, y que, por otro lado, hay muy buenas oportunidades si se deshacen de «lo suyo» o «lo de toda la vida», para abrazar nuevas ocupaciones. España en concreto –y Europa en general– se enfrenta a una década de profunda reconversión laboral sin precedentes. La crisis no es más que el punto de partida para la reconversión a empleos de mayor cualificación para millones de puestos de trabajo de bajo valor añadido sin ningún futuro en la nueva economía global. El gran reto de la próxima década será reciclar a trabajadores con poca formación hacia trabajos de cualificación media o alta. España es uno de los países europeos con mayor necesidad de una reconversión laboral.

Un empleo de por vida, en un buen cargo bien pagado, se ha convertido en una idea absurda.

La buena noticia es que los nuevos empleos cualificados y de alto valor añadido compensarán los trabajos de bajo valor añadido que se perderán en algunos sectores como son: la construcción, la agricultura y la industria. Aunque el proceso se caracterizará por el paro estructural y endémico: el «pleno desempleo». Al final, ganarán en ocupación los servicios a las personas y empresas, y los trabajos creativos y todo lo que tenga que ver con las nuevas tecnologías y el talento aplicado. La profunda reconversión laboral que ha de afrontar España cambiará drásticamente el entorno laboral tal como lo conocemos hoy.

Clases decadentes: productiva, agrícola. Clases emergentes: creativa, servicios.

La *clase creativa* (concepto acuñado por Richard Florida) está constituida por: directivos, técnicos, profesionales, innovadores, creativos, diseñadores, artistas, entretenimiento, informáticos, ingenieros, venta alta, autores e inventores... que utilizan la creatividad como materia prima en sus trabajos. Tendrán mucho trabajo, poca competencia y excelentes ingresos. La *clase servicios*, también emergente: sanitarios, administrativos, funcionarios, venta baja, limpieza, vigilancia, mantenimiento, cuidados domésticos, servicios sociales y comunitarios, restauración... como infraestructura de apoyo a la clase y economía creativas, aunque no estarán ni de lejos tan bien remuneradas. Finalmente, tanto la *clase agricultura*: ganadería y pesca, como la *clase productiva*: construcción, reparaciones, transporte, minería, fabricación... retrocederán como fuente de empleo en Occidente y su remuneración irá a la baja en dura competencia con los países emergentes. ¡Oh!

El declive de la antigua *clase productiva* es consecuencia del declive de la economía productiva o industrial en Occidente. La era industrial forma ya parte del pasado en Estados Unidos, Europa, Japón... al haber ingresado de pleno en la economía creativa o la era del conocimiento.

Los derechos y el estado de bienestar de los que gozamos los países de la Unión Europea son un evidente logro social que, en

el caso particular de nuestro país, pueden representar una cara factura cuyo coste puede incluso poner en riesgo la solvencia del estado. No digo que el estado de bienestar no sea deseable, que por supuesto lo es, pero quizá se nos ha ido la mano exigiendo que papá estado nos saque las castañas del fuego en casi todos nuestros asuntos. Lo cual no es posible ni deseable. No es posible porque pone en peligro la caja de caudales del país; y no es deseable porque debilita a las personas al llevarlas a creer que tener todos los problemas resueltos es un derecho gratuito exento de deberes. El estado de bienestar será sometido a dieta por todos los gobiernos y quedará en los huesos sin un ápice de grasa tras los próximos años de austeridad espartana.

Europa ha vivido un paréntesis de crecimiento y bienestar sublime en los últimos cincuenta años pero ese período ha concluido para dar paso a otra realidad. Sí, hemos vuelto a la realidad tras vivir en una fantasía. Esa bonanza y crecimiento, por otra parte, y todo sea dicho, se consiguió a fuerza de un endeudamiento estratosférico y un nivel de consumo insostenible e insano. En cualquier caso, el estado de bienestar y el sistema de la Seguridad Social son un fenómeno muy reciente (del siglo pasado, apenas hace un rato) y en ningún modo está consolidado ni garantizado para el futuro. No creo que desaparezcan pero sí pienso que les darán una vuelta de calcetín y evolucionarán a algo bastante diferente a lo que tenemos hoy. Y hay un motivo de peso: los números no salen. Las cuentas de los estados no cuadran.

Mensaje: cuida de ti (¡porque nadie más lo hará!).

El estado apoyará, desde luego, a aquellas personas con manifiesta incapacidad o exclusión social. Casos extremos. Pero el resto deberemos tirar del carro de nuestra economía y también contribuir a la común. En la extinta «era industrial», el estado garantizaba el bienestar financiero de los ciudadanos; en la «era del conocimiento», cada trabajador será responsable de su jubilación o retiro; y por supuesto, de su salud financiera. Seguridad, trabajo fijo, pleno empleo, empleo de por vida, pensiones generosas, jubilación garantizada... son conceptos obsoletos de otra era (la industrial) que

han dejado de tener validez en la actual era de la información y el conocimiento.

La seguridad laboral se desmorona ante nuestros ojos: es un recuerdo del pasado.

Lector, quisiera tomarte por las solapas y sacudirte cariñosamente para que despertaras y diseñaras un plan para decidir cuánto dinero ingresarás en tu retiro, si necesitarás seguir trabajando o no a partir de la jubilación, con qué ahorros contarás para entonces, etc. Recuerda, quiero que seas libre, sabio y rico. Puedo oír cómo tu pensamiento pregunta si puedes elegir cuándo retirarte y con qué dinero. Bueno, ¡pues sí puedes elegirlo! (lo estoy gritando). Otra cosa es la pensión legal de jubilación del estado sobre la cual no tienes ningún control: no sabes si la tendrás, ni su cuantía, ni a qué edad la recibirás... En los próximos años, debido a la evolución de la demografía, los ciudadanos sufrirán severas reducciones en el sistema de pensiones y de atención médica. Perdón, pero alguien lo tenía que decir.

Hay solución. Un profesional autónomo o emprendedor puede decidir cuánto ingresará y cuándo dejará de trabajar (aunque no cuándo se jubilará legalmente, ya que hay una edad mínima para poder hacerlo). Para que pueda dejar de trabajar, le bastará con tener asegurados unos ingresos pasivos y así poder retirarse antes de la edad legal (seguir cotizando, pero no trabajando) y asegurarse una pensión que sea poco o mucho siempre bien. De tal modo que una persona que ha hecho los deberes financieros puede decidir retirarse a los 60 años –tal vez antes– si cuenta con un buen plan para ello; aunque el gobierno le jubile legalmente a los 70 años, más o menos.

A la edad de jubilación, que llegará a los 70 años tarde o temprano, unas personas deberán seguir trabajando más allá –mientras su salud se lo permita– para complementar su exigua pensión de jubilación, mientras que otras podrán dejar de trabajar porque contarán con ingresos suficientes para no tener que depender de una pensión. La diferencia entre estar en un grupo o en el otro: contar con una estrategia, un plan ganador. Quienes hayan desa-

rrollado una buena estrategia para retirarse podrán hacerlo, el resto tendrá que trabajar de por vida. ¿Por qué? Porque las pensiones se reducirán progresivamente a una cantidad simbólica, o mínimo de subsistencia. Ésta es la razón que me conduce a afirmar que contar únicamente con la pensión estatal para la jubilación es una estrategia perdedora.

La pregunta que deberás responder es: ¿cuál es tu estrategia para tu jubilación o retiro?

Dato: las estadísticas dicen que las personas de menos de 30 años tienen más fe en los ovnis, o en que Elvis Presley sigue vivo, que en la posibilidad de cobrar algo de la Seguridad Social.

En nuestro país se aplica el «sistema de reparto», en el que las personas que cotizan hoy están pagando las pensiones de los jubilados de hoy pero no sus propias pensiones futuras. La gran esperanza es que los hijos harán lo mismo por sus padres. Este sistema de reparto ha funcionado muy bien mientras la población crecía por la explosión de natalidad de las décadas de 1950, 1960 y 1970 (la generación *baby boom*), pero desde la década de 1980, la tasa de fertilidad ha descendido.

Las pensiones de jubilación en España son de las más generosas del mundo, ya que se acercan al último ingreso percibido en la vida laboral. Y es obvio que no es el país más rico del mundo. En el sistema anglosajón, por ejemplo, la pensión se considera un complemento a los planes privados, una ayuda mínima de supervivencia.

Los números hablan por sí solos cuando bajamos al detalle. ¿Cuánto cobra hoy un jubilado? Dependiendo de varios factores, de promedio 861 euros al mes (la máxima 2.466 euros al mes, la mínima 557 euros mensuales). Las pensiones no contributivas quedan peor paradas: 339 euros. Lo que representa entre el 81 y el 50 % de lo que se ingresaba en el último tramo de la vida activa. ¡Es como salir de la *clase media* e ingresar en la *clase precaria* el mismo día de la jubilación! ¿Vale la pena trabajar toda una vida para semejante «logro»?

Si se echan cifras es fácil darse cuenta de que el sistema de pensiones español se dirige al colapso. De no mediar una respuesta contundente, nosotros lo veremos. Y oiremos la estridencia cuando

caiga. La respuesta tiene consecuencias: retirarnos más tarde y/o cobrar menos pensión. Por eso afirmo que el concepto de jubilación o retiro a los 65 años, para no trabajar nunca más, es obsoleto y ha caducado. La línea que separaba trabajo y retiro se ha hecho borrosa, imprecisa, variable, elástica... En el futuro, no creo que haya una edad concreta para dejar de trabajar, estés legalmente jubilado o no, es decir, al margen de la edad legal, y todo dependerá de si has ganado el juego del dinero o si aún no lo has ganado. Incluso a nivel legal, apuesto sin miedo a perder que la edad de jubilación será flexible: una decisión, penalizada o primada, del trabajador.

Lo que sigue son siete hechos que te sorprenderán, son las siete razones del colapso inevitable del sistema si no se produce una reforma contundente:

Hecho 1: natalidad que cae a plomo.

Hecho 2: retraso de la entrada de los jóvenes en el mercado laboral.

Hecho 3: tasas de paro elevadas y crónicas.

Hecho 4: edad media de jubilación actual prematura: a los 63 años.

Hecho 5: retiro inminente de la generación *baby boom*.

Hecho 6: esperanza de vida creciente.

Hecho 7: ausencia de medidas que reformen el sistema de pensiones a fondo.

Aún hoy, hay quien cree que con pagar sus impuestos y cotizando a la Seguridad Social le bastará para tener derecho a una buena pensión y no es así. También hay quien considera que el estado no cobra impuestos a los jubilados, y tampoco es así. Demasiadas personas siguen creyendo en Santa Claus o en el ratoncito Pérez a la edad de jubilarse. Dentro de muy pocos años gran parte de la población estará jubilada y aumentar sus impuestos será una tentación que los gobiernos no podrán resistir.

España tiene la segunda población más vieja del planeta después de Japón. Una población envejecida significa una economía más débil y menor crecimiento.

No hace falta ni hacer los números; cualquiera puede darse cuenta de que el actual sistema necesita, no un ajuste, sino un replanteamiento de gran calado. ¿Tan difícil es aceptar que el actual sistema de pensiones español se ha agotado?

Entre la edad de bronce y 1900 –un enorme período de 4.500 años–, la esperanza de vida aumentó sólo veintisiete años. En los últimos cien años la esperanza de vida ha aumentado otros veintisiete años. Nadie sabe cuánto aumentará en los próximos veinticinco o cincuenta años, pero apuesto a que mucho. Por ejemplo, Italia cuenta ya con más habitantes mayores de 60 años que menores de 20 años. En el resto de Europa y Japón las previsiones no son mejores: los mayores de 60 años son más del 20 % del total y van camino de ser el 33 % para 2050. ¡Un tercio de la población serán ancianos!

No infravalores el efecto de la creciente esperanza de vida en las finanzas.

Déjame contarte una anécdota. En 1889, cuando se fijó como edad de jubilación los 65 años, la población era muy joven y la esperanza de vida era de 45 años. Fue Otto von Bismarck de Prusia quien hizo esta propuesta a sus conciudadanos sabiendo que raramente tendría que cumplir la promesa de pagar una pensión. La filosofía prusiana del canciller era producir soldados y empleados en cantidades masivas, gente a sus órdenes: carne de cañón para sus guerras y mano de obra para sus fábricas. Lamentable.

Estoy seguro de que ya sabrás que hoy la esperanza de vida en España está en torno a los 83 años y va subiendo (tú y/o tu pareja es muy probable que viváis hasta los 95 años, si no más). Europa envejece, y España aún más rápido, para convertirse en un continente de ancianos con expectativas de vivir muchos años. Lo que implicaría que las pensiones se alargasen treinta años cuando el sistema fue diseñado para pagarlas sólo unos pocos años. Gracias a los avances de la medicina y la mejora de hábitos (fumar menos, beber menos, comer más sano...), hoy un 16 % de la población es mayor de 64 años, pero en 2020 será más del 30 %. Para empeorar los números, justo en ese año empezará a jubilarse la generación *baby*

*boom*, que casi duplica a generaciones anteriores (esta numerosa generación tiene un *handicap*: se casaron más tarde que generaciones anteriores y tuvieron menos hijos de los que era habitual. Los *boomers* son muchos pero no han sido prolíficos). Por tanto, la tasa de natalidad ha caído al 1,1, cuando para reponer la población activa, según los demógrafos, tendría que doblarse al 2,1.

En el siglo pasado, los jóvenes entraban en el mercado laboral a los 22 años, mucho antes de lo que hacen los jóvenes hoy; por tanto, había más cotizantes en el sistema. Aquel escenario, incorporación temprana y esperanza de vida menor, hoy ya no existe. Peor aún, se ha invertido. Por esa razón, el actual sistema de pensiones es insostenible y tendrá que revisarse a fondo, ya que tal y como está estructurado tiene fecha de caducidad.

La crisis ha hecho que aumentara el número de inmigrantes que han regresado a su país de origen, con lo que disminuyen los cotizantes al sistema sin que puedan compensar este efecto los nuevos inmigrantes que han llegado. Para empeorarlo, los inmigrantes vienen optando de promedio por los trabajos menos pagados y, por ello, suponen una contribución relativa menor al sistema de la Seguridad Social.

Además, preveo que en los años venideros muchos jóvenes deberán buscar su propio futuro laboral en países extranjeros con mayores crecimientos del PIB o en países emergentes debido a las grandes dificultades que afrontarán aquí para encontrar un trabajo estable y bien remunerado.

El problema de las pensiones no es un efecto directo de la crisis, en realidad estaba cantado, pero es cierto que la crisis lo empeora al aumentar la población que no trabaja y que, por tanto, no cotiza.

Las posibles soluciones que se están barajando, y que habrán de combinarse, para garantizar el cobro de una pensión son:

1. Sustituir el concepto de edad de jubilación por los años cotizados. Se plantea valorar más las carreras largas y que quien cotice 40 años pueda jubilarse antes de la edad legal fijada.
2. Hacer convivir la jubilación con trabajar. La *flexijubilación* supondría hacer convivir una pensión de jubilación con un

salario de un *flexitrabajo*. Una jubilación parcial (ser trabajador por las mañanas y jubilado por las tardes).

3. Terminar con el abuso de las prejubilaciones en las que el estado ha de financiar el subsidio de paro, y, además, hacerse cargo de las cotizaciones sociales del trabajador. Y aumentar el mínimo de edad para jubilarse a los 63 años, con su correspondiente penalización.
4. Alargar la edad de jubilación progresivamente de los 65 a los 67 años, y después hasta los 70 años para que el sistema resulte viable. Esta medida es tan impopular que los gobiernos la pospondrán hasta que sea inaplazable, antes de mitad de siglo. De este modo se retrasa la entrada de pensionistas en el sistema.
5. Ampliar el período para calcular las pensiones de los últimos 15 años a los 20 o quizás a los 25 últimos años cotizados y, paulatinamente, pasar a computar toda la vida laboral, como recomienda la OCDE.
6. Aumentar los años de cotización mínimos necesarios para poder acceder al cobro de una pensión. Ahora con 15 años cotizados se cobra el 50 % de la pensión, con 25 años el 80 %, y con 35 años el 100 %; pero se propone pasar a 40 años cotizados para poder cobrar la pensión completa.
7. Aumentar los impuestos de los contribuyentes para pagar la fabulosa factura de la Seguridad Social. Y financiar las pensiones no contributivas con impuestos en lugar de hacerlo con cotizaciones como hasta ahora.
8. Elevar los máximos de cotización.
9. Complementar la jubilación pública con los planes privados de jubilación y aumentar las cuantías que pueden invertirse. Mejorar la fiscalidad de las aportaciones de las empresas a los planes de pensiones de sus trabajadores y fomentarlos.
10. Permitir que más inmigrantes lleguen al país para que coticen al sistema de la Seguridad Social.
11. Reducir las percepciones de los futuros jubilados a un mínimo esencial de subsistencia.

12. Bonificar a aquellos cotizantes que salgan más tarde del mercado de trabajo y penalizar a aquellos que anticipen su jubilación a la edad mínima legal de jubilación.
13. Sustituir el sistema de reparto de la Seguridad Social actual por uno de capitalización.

Las reglas del retiro han cambiado y lo seguirán haciendo en los años venideros. Habrá que bajarse de la nube en la que estábamos instalados. La reforma buscará mejorar la sostenibilidad y la equidad, dos cosas de las que el actual sistema carece. Lo más probable es que se retrase la edad de jubilación o retiro y que se baje la cuantía de la pensión a recibir. Pensiones más reducidas en un sistema menos generoso que el actual (el sistema de pensiones español es, en términos relativos, de los más generosos de Europa: alcanzan el 90 % del último sueldo frente al 60 % en Francia o el 45 % en Alemania). Lo que es seguro es que: edad de jubilación, cálculo de la pensión y años cotizados necesarios se van a retocar.

La generación del *baby boom*, y las que siguen, retrasarán su jubilación porque ése es su patrón de funcionamiento en muchas otras cosas. Sí, ya retrasaron: su incorporación al mundo laboral, su emancipación familiar, su matrimonio, la adquisición de su vivienda, su paternidad... ¿Por qué habrían de adelantar su jubilación o retiro? Nada hace preverlo, más bien todo lo contrario: retrasarán su jubilación porque, en su comportamiento, ése es su patrón de funcionamiento.

Uy... son malas noticias.

Menos dinero, menos libertad.

En mi opinión, será muy necesario complementar la pensión pública con un plan privado. Mejor aún, idear un plan de inversiones que cree activos o negocios que renten ingresos indefinidamente a su titular. Sí, déjame decirlo bien fuerte: ¡el mejor plan de pensiones son los ingresos que provienen de crear negocios propios!